

## Presencia de Eduardo Ramírez Villamizar en el espacio universitario



Eduardo Ramírez Villamizar. *Caracol de crecimiento ilimitado*. Hierro policromado. 2.74 x 5.30 x 3.83 m. 1980. Emplazamiento: 2019. Ubicación: Plazoleta central Facultad de Medicina

¡Unión de voluntades! es una expresión común para hablar sobre el Museo Abierto<sup>1</sup> y el incremento de su gran colección a cielo abierto, una mezcla de obras de formalización realista tradicional, modernista y contemporánea que representan la expresión sensible de los artistas en cada época.

Por supuesto, los datos descritos aquí están supeditados a las obras que integran la colección en cada una de las sedes que

conforman el corpus de la Universidad de Antioquia donde se encuentran emplazadas, lo que nos permite destacar a Ramírez Villamizar como un escultor que, con sus obras (trece en total) mantiene vigente su presencia en un número plural de sedes. Aquí conviene detenernos un instante para contemplar en el pasado el ambiente artístico que soporta su obra abstracta que ya había empezado a ser una tendencia apreciada en los años cincuenta, especialmente

en Bogotá, mas no en Antioquia donde las discusiones sobre corrientes figurativas se mantuvieron vigentes hasta muy entrados en la década de los años sesenta.

Paralelo a la construcción de la nueva ciudadela universitaria, que empezó en 1966, se fueron emplazando tres grandes hitos artísticos: *El hombre creador de energía* y *Cristo Prometeo cayendo*, ambos de Rodrigo Arenas Betancourt, y *El hombre ante los grandes descubrimientos de la ciencia y la naturaleza* de Pedro Nel Gómez. Obras que, en su conjunto, manifiestan el interés del hombre por los asuntos de la religión, la ciencia y el cosmos, los mitos y leyendas regionales, los grandes descubrimientos de la ciencia, enaltecidos por la monumentalidad. Precisamente, es a finales de esta década y principios de los 70, que las nuevas costumbres ciudadanas y su arquitectura se fueron constituyendo en una manera nueva de mirar, ya no el campo y sus costumbres, sino la ciudad y sus nuevos usos como improntas visuales: la noche, los inquilinatos, la rumba, los bares, las prostitutas, los homosexuales, los ídolos de la farándula.

En este contexto, la universidad acoge las bienales de Arte de 1968 y 1970.<sup>2</sup> “Costaba dificultad creer que en una ciudad rezagada dos décadas para el arte nacional”,<sup>3</sup> se sentaran las bases para la programación de eventos tan importantes como las bienales; sin embargo, el hecho de ser asiento de las mismas favoreció la relación del arte con los universitarios de la época.

La presencia de Eduardo Ramírez Villamizar en la universidad se remonta a su participación en la II Bienal de Arte Coltejer de 1970, realizada en el Museo Universitario. A lo anterior se fueron sumando circunstancias que, una tras otra, facilitaron el

acercamiento de la universidad y del maestro, a tal punto, que devino la donación de un significativo lote de sus obras.

La primera circunstancia la debemos a la maestra Ana Mercedes Hoyos, quien medió y apoyó la solicitud cursada por la universidad al maestro Ramírez Villamizar en el año 2001 para hacer una amplia exposición de su obra en el campus; gracias a esta mediación, el maestro aceptó participar y propuso una exposición en espacio abierto (2002). Oscar Posada, curador de la obra del maestro, tuvo a su cargo el montaje de cada una de las esculturas que se dispusieron, con tacto e intuición, en diálogo con el entorno arquitectónico y paisajístico, suscitando gran admiración entre las directivas universitarias, quienes atendieron con especial sensibilidad el montaje de la obra *Aerolito*, y decidieron adquirirla. La segunda circunstancia se refiere al título *Honoris Causa de Maestro en Artes Plásticas* que la universidad le otorgó al artista en el año 2001. La tercera y última circunstancia tiene que ver con la conmemoración de los 200 años de la universidad que se celebraron en el año 2003 y para la cual se propuso al maestro realizar una obra conmemorativa. Ramírez Villamizar asintió y donó los derechos para construir, a gran escala, *Torre de Luz*, uno de sus proyectos más destacados.<sup>4</sup>

Por todo lo anterior y, sobre todo, por el éxito alcanzado en estos tres eventos, el maestro decidió hacer la donación de algunas de sus obras a la universidad. Las directivas universitarias, en vista de que no se contaba con los recursos para asumir de inmediato la donación, decidieron asociarse con la Fundación EPM, entidad que recibió en comodato por cinco años todas las piezas que conformaron la donación para ser exhibidas en el Parque de los Deseos y en la Sala



Eduardo Ramírez Villamizar. *Traje ceremonial (Manto)*. Hierro oxidado. 1.47 x 1.36 x 0.46 m. 1983. Emplazamiento: 2011. Ubicación: Ciudad Universitaria. Patio central, Bloque 19

de la Música. Una vez finalizado el comodato, la universidad recibió las obras, las almacenó y realizó el diagnóstico que definió su posterior restauración y ubicación en espacio destinado para tal fin.

No podemos dejar de mencionar que el maestro, aquejado por problemas de salud, fue sorprendido con la muerte antes de firmar el acta de cesión. Afortunadamente, él ya había informado a su familia sobre el compromiso y había pedido que respetaran su voluntad. En correspondencia con lo acordado, los “Herederos del Maestro Eduardo Ramírez Villamizar” firmaron en octubre 5 de 2004 el documento para la donación de veintiséis obras, que se oficializó el 31 de mayo de 2011.<sup>5</sup> Estas obras enriquecen el patrimonio de la universidad, tanto del Museo Universitario como del Museo Abierto y, especialmente, del Campus Universitario (3), de la Ciudadela Robledo (1), del Edificio de Extensión (2), de la SIU (3), de la Facultad de Medicina (1), de la Facultad de Enfermería (1), del edificio de Posgrados (1) de la sede Santa Fe de Antioquia (1).

## Notas

- 1 El Museo Abierto, un proyecto liderado por la Rectoría, adelantado desde la Vicerrectoría Administrativa y la Vicerrectoría de Extensión, cuya colección de esculturas y murales están ubicados en espacio público ligándose indefectiblemente a los intereses por hacer de Medellín una “ciudad de esculturas” insertas en el ecosistema urbano.
- 2 Se realizaron tres bienales consecutivas (1968, 1970, 1972). Las dos primeras tuvieron asiento en las instalaciones del Campus Universitario de la Universidad de Antioquia, la tercera se realizó en los bajos del edificio Coltejer (ambos espacios en construcción cuando se realizaron las diferentes versiones de la bienal). La IV Bienal se realizó en 1981 (nueve años después) en las instalaciones del Palacio de Exposiciones.
- 3 Arango, S. y Gutiérrez, A. C. (2002). “Años sesenta y setenta: la transformación de un pensamiento estético” en: *Estética de la modernidad y artes plásticas en Antioquia*, Editorial Universidad de Antioquia, p. 208.
- 4 A este proyecto se vincularon los, entonces respectivos rectores, Jaime Restrepo Cuartas y Alberto Uribe Correa. La gestora cultural Efigenia Castro, gestionó la solicitud (2002) y donación (2003) de doce toneladas de acero Cor-ten ante Mario Vinas, representante legal de la empresa Aceros Bohler, en España, y Hans M. Widhalm, representante en Colombia. La empresa Estructuras Ceno se encargó de la construcción esta obra.
- 5 Contrato de donación 072-2004 de bienes de interés cultural celebrado entre los legatarios universales del Maestro Eduardo Ramírez Villamizar y la Universidad de Antioquia.

*Armando Montoya López*

Artista, profesor jubilado de la Facultad de Artes y consultor del Museo Abierto de la Universidad de Antioquia.

\*\*\*

Quiso la *Agenda Cultural Alma Máter*, en este mes de septiembre, celebrar el patrimonio con un debido homenaje al Maestro Eduardo Ramírez Villamizar en sus cien años de nacimiento.